

Más de 30 medidas tras el cierre de Huachipato:

Gremios privados valoran el plan del Gobierno para Biobío

Empresarios participarán en el monitoreo del cumplimiento. Economista Tomás Flores cree se necesita menos burocracia.

TOMÁS VERGARA, MARCO GUTIÉRREZ Y FELIPE GONZÁLEZ

A las 2:20 horas del lunes 16 de septiembre se apagaron los fuegos en la siderúrgica Huachipato, en Talcahuano. Se trató de la última colada de arrabio, el hierro fundido que ya no será transformado en acero.

“Terminando el alto horno, no hay acero para procesar. De aquí al 31 de octubre, ya Huachipato no está funcionando”, sostuvo el presidente del Sindicato N°2, Fernando Orellana.

En paralelo, el Gobierno anunció un plan con 32 medidas, en cinco ejes, para mitigar el impacto del cierre. En la Región del Biobío algunos lo llaman el “Plan Grau”, por el ministro de Economía, Nicolás Grau.

El documento proyecta materializar más de 25 grandes proyectos de inversión, por US\$ 6.800 millones, principalmente en energía e infraestructura. En sus estimaciones se habla de más de 5.000 nuevos puestos de trabajo asociados.

Según el programa, existen 162 empresas que eran proveedoras de Huachipato que se encuentran en riesgo productivo. Los empleados dependientes de esas firmas son aproximadamente 5.740 en un año, y 840 son a honorarios.

“Constituyen el grupo objetivo para las políticas de apoyo de corto plazo”, señala el plan. Se activarían programas de financiamiento, con subsidios para la “retención laboral” y “Flexibilización de obligaciones tributarias”.

El Gobierno plantea una “reactivación y fortalecimiento de

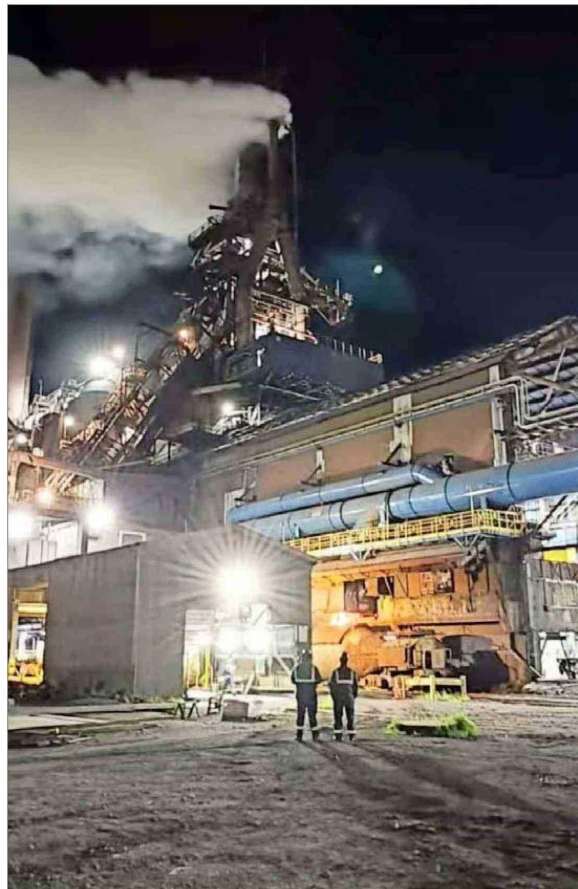


Imagen tomada a las 3:30 AM del lunes 16 de septiembre. Se observa el vapor tras el apagado, a las 2:20 AM, del alto horno de la siderúrgica Huachipato, después de 74 años de funcionamiento.

la industria” en el mediano y largo plazo, para lo cual habría una “recuperación” de la producción nacional de acero (ver nota

relacionada).

“El objetivo es trabajar para desarrollar un proyecto que nos permite efectivamente recupe-

rar y proyectar el futuro con las capacidades industriales que tiene esta región”, comentó el ministro Nicolás Grau.

En sus 36 páginas hay numerosos compromisos e intenciones. Un ejemplo: “acelerar” proyectos como el de la firma Aclara, para explotar tierras raras.

El exsubsecretario de Economía Tomás Flores, economista de Libertad y Desarrollo, cree que es un buen plan al cual se podrían agregar medidas para la pesca de jibia (ver recuadro) o potenciar la iniciativa sobre tierras raras: “En estos dos proyectos no es necesario el apoyo financiero, sino que la burocracia se aparte para permitir explotar un recurso natural en el que Chile tiene ventajas competitivas”.

La gobernanza de los gremios empresariales

La mayoría de los gremios empresariales valoró el plan. CPC (Confederación de la Producción y del Comercio) Biobío; en conjunto con Corma (Corporación de la Madera) de Biobío y Nuble y Pescadores Industriales del Biobío sostuvieron que hubo un trabajo conjunto en los últimos meses, que “permite expresar la voluntad de todo el mundo privado y empresarial de los diversos sectores productivos del Biobío, de respaldar las intenciones y acuerdos”.

La gobernanza del plan se ejecutará a través de la Corporación Desarrolla Biobío. “Esto permitirá realizar un adecuado seguimiento de estas buenas intenciones y asegurarnos de que se traduzcan en acciones concretas y en plazos acotados”, expresaron.

Desde Irade, corporación que agrupa a las principales empresas productivas y de servicios de la Región del Biobío, destacaron que en el plan presentado por el Ejecutivo se acogieron varias de las propuestas realizadas desde los distintos actores de la región.

“Esperamos que este espíritu colaborativo se mantenga y que este plan, que tiene medidas urgentes y otras de mediano y largo plazo, no se vea comprometido por intereses electorales. La continuidad de este esfuerzo dependerá de una estructura de gobernanza sólida que trascienda los gobiernos de turno”, comentó la gerenta general de Irade, Carolina Parada Gavilán.

■ Dos pesqueras lamentan exclusión de captura de jibia en medidas

Las empresas pesqueras industriales PacificBlu y Landes, que operaron hasta 2019 en la captura de jibia, lamentaron que su propuesta de volver a explotar ese recurso no fuera considerada por el Gobierno en el marco de la presentación del plan de fortalecimiento industrial de la Región Biobío, tras el cierre de Huachipato.

Desde agosto de 2019 que la pesca industrial no puede participar de la pesca de la jibia, tras la promulgación de una ley de iniciativa parlamentaria que excluyó las capturas que realizaba el sector. Esto

generó el cierre de cuatro plantas de proceso ubicadas en Talcahuano (2), Coronel (1) y Lota (1) y la pérdida de unos 1.700 empleos. Además, cuatro barcos pesqueros de alta mar dejaron de operar con sus respectivas tripulaciones.

Las firmas estimaban que se podrían haber generado rápidamente 1.700 empleos, los mismos que se destruyeron antes.

Ambas empresas expresaron que esta propuesta no afectaba al mundo artesanal, ni en cuota, clientes ni en zonas de pesca.